

# Una apuesta de futuro: la parroquia comunidad en el anuncio del Evangelio

*Enrique Gómez<sup>1</sup>*

## **PARA SITUARNOS: LA REALIDAD RURAL DE MIAJADAS**

Miajadas (Cáceres), situado en el ecuador de Extremadura, con unos 10.000 habitantes. Es un pueblo eminentemente agrícola, que sufrió una enorme transformación a finales de los 60 con la llegada de los regadíos del “Plan Badajoz”, en las Vegas del Guadiana, con una agricultura rica, principalmente tomate, maíz y arroz y una industria transformadora, tres fábricas de tomate, una de ellas es cooperativa. A partir de los años 90, la PAC ha desarrollado una agricultura productivista con el abandono de muchos campesinos y la no renovación de los jóvenes.

Uno de los problemas más graves que estamos viviendo es el endeudamiento. Cada vez se necesitan más inversiones, más maquinaria, y eso lleva a un endeudamiento, agravado en estos años por la crisis económica.

Se desarrolló el sector servicios y mucha gente se fue a la construcción, fracasada últimamente con un paro principalmente en este sector.

---

<sup>1</sup> Párroco de Miajadas. Cáceres

La globalización, también en el mundo rural, introdujo la misma crisis de valores que en todas partes. Hay una fe en el progreso tecnológico y existe el mismo atontamiento que puede existir en las ciudades, la misma ausencia de ideología. Hoy en el pueblo vivimos con el centro puesto fuera de sí mismo: en la ciudad, la diversión, la moda, la cultura...

Miajadas es un pueblo no religioso. De hecho, no hay fiesta del patrón. Hay ferias, pero no fiesta del santo, todos los pueblos circundantes sí. Este pequeño dato nos muestra que pisamos una realidad secularizada con pequeños tintes de religiosidad popular.

### **DE DONDE PARTIMOS**

Los vientos que corrían del Vaticano II nos cogieron de lleno, somos hijos apostólicos de los años 70, y como si hubiésemos oído la voz del maestro: “embarcaos y pasad a la otra orilla” (Mt. 14, 22) en esta zona de Extremadura, asumimos hacia el año 1.984 las parroquias de Miajadas, jurídicamente dos, pero desde nuestra titularidad como párrocos promovimos que pastoralmente fueran una.

Al hablar en plural, meto en el mismo saco de esta comunicación a un compañero, Agustín, co párroco; siempre hemos formado equipo, vivimos juntos y trabajamos pastoralmente con el mismo espíritu e iguales planteamientos, copiando en el sentir lo que decía León Felipe: “lo importante no es llegar solos y antes, sino juntos y a tiempo”. Y en esta carrera pastoral el Concilio Vaticano II nos abrió un camino:

- ver cómo la Iglesia pasaba de ser una sociedad de desiguales, piramidal; a una comunidad fraterna donde todas y todos, animados por el Espíritu, fueran responsables y corresponsables. De pronto era pueblo de Dios y pueblo animado por el Espíritu
- la forma de mirar al mundo. El mundo era sinónimo de pecado: demonio, mundo y carne. Cuando la Iglesia, en el Va-

ticano II, toma conciencia de que la Encarnación sigue en el mundo, eso supuso en nosotros una apuesta por una parroquia “que puso su tienda entre nosotros”, la preferencia de una iglesia que sale y se puede accidentar a quedarse en sus muros y estar enferma, al buen decir del papa actual.

El nuevo estilo pastoral en nosotros se hizo consustancial en gozos, esperanzas, alegrías y penas en todo el acontecer humano de la realidad rural a la que había que servir. La dificultad estuvo, y así lo sufrimos en nuestras propias carnes, en pasar de una presencia pública de iglesia de poder, a una presencia pública simplemente significativa.

Había que salir a los caminos y hacer la experiencia de la preocupación de Jesús: “Sal corriendo a las plazas y calles y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos...Insísteles hasta que entren y se me llene la casa” (LC.14, 22-23).

### **UNA APUESTA DE FUTURO: UNA PARROQUIA COMUNIDAD QUE NO SE QUEDA EN LA SACRISTÍA**

A mediados de los años 80, como antes dije, Agustín y yo, asumimos la tarea pastoral como titulares y unificamos, lo que jurídicamente son dos, en una parroquia para ser creíbles en la unidad y eficaces en el trabajo pastoral.

Desde lo dicho anteriormente fueron apareciendo unas opciones claras:

#### **Una parroquia comunidad**

Entendíamos que es la comunidad la que tiene que evangelizar. Los cauces abiertos en la parroquia serán plataforma donde la gente se reúne, se conoce, comparte y evangeliza.

Siempre ha sido clave la participación y la misión en el ámbito y en el ambiente:

a) En el ámbito parroquial:

Con la necesidad de unos cauces, medios y acciones: consejo pastoral, caritas, pastoral de la salud, tiempo libre...apoyado por un programa de pastoral, materiales de formación, libros catequesis en la realidad rural...

Con unos objetivos que todos los grupos de la parroquia –alrededor de 250 personas- establecen para el curso, teniendo claro que esto es lo que hace que las acciones y los medios evangelicen o sean acciones que entretengan al personal.

Dentro de un objetivo claro: la parroquia solo está para evangelizar, es decir: desvelar ya la presencia de Jesús en la vida concreta, en la vida diaria de todos.

Con un estilo: partir de la vida, cercanía, acompañamiento personal, encuentro con Jesús, oración, eucaristía y volver a la vida para transformarla con acciones, compromisos.

b) En el ambiente del pueblo

Los cauces y plataformas que hay en el pueblo con su autonomía: cooperativa, ayuntamiento, asociaciones de todo tipo, mundo de la enseñanza, del trabajo...

Será necesaria la presencia de los laicos, “metidos en el corazón del mundo”, en el “nuevo patio de los gentiles”, ofreciendo con humildad lo que del evangelio hay en la realidad del mundo, con unos compromisos para transformar esa realidad rural en Reino de Dios.

**La promoción de los laicos/as.**

En una doble dirección, de corresponsabilidad dentro de la iglesia (evangelizar, servir a los pobres y celebrar) y de presencia en la vida pública para transformar la realidad según Dios quiere.

## **Evangelizar la religiosidad popular**

Es necesario un proceso de discernimiento y puesta al día del rescoldo de fe que puede haber en la religiosidad. Cuidamos estas condiciones: Fidelidad al Evangelio, fidelidad a la Iglesia, a la Misión en la parroquia con los demás, y solidaridad con los pobres.

“Mundanizar” la iglesia: que la iglesia entienda el lenguaje de la gente, que la gente entienda el lenguaje de la iglesia

Queremos decir con esta expresión: llevar a las tareas de “dentro” de la parroquia --liturgia, catequesis, cofradías, grupos...- la vida de la gente del pueblo, lo que pasa, la vida de la calle, para iluminar los problemas con un nuevo ver, para consolar a los tristes, para traer luz a “la noche sin pesca”. Es vivir la espiritualidad de la encarnación: ver la vida, verla con lo ojos de Dios y volver a ella transformados.

## **Crear grupos de Acción Católica para evangelizar los ambientes**

Es el mejor medio de educar para la acción, para evangelizar los ambientes del pueblo, es decir, aquellos espacios que están fuera del templo y sus ámbitos propios o cercanos. Son una punta de lanza para toda la comunidad que ayuda a descubrir que la fe y la vida van unidas, y que el lugar propio de los laicos, no exclusivo, es lo secular, estar en el corazón del mundo, arreglando las cosas del mundo según Dios quiere. Y apostamos en nuestra parroquia por en el MRC (Movimiento Rural Cristiano) MJRC (Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos) y JEC (Juventud Estudiantes Cristianos).

Las razones para estos movimientos han sido: no tienen carisma propio; su misión es la de la Iglesia: evangelizar; su ámbito es el ambiente rural (“Id al mundo entero”); sus protagonistas, los laicos, la inmensa mayoría del Pueblo de Dios; su espiritualidad es la que se nos regala en la encarnación, de pies en el pueblo, y enraizada en sus plataformas, lugar privilegiado y querido por

Dios para estar con El, anunciarle a los demás y compartir juntos la existencia.

### **Evangelizar el mundo**

Que tiene mucho que ver con todo lo anterior. Que no es condenar al mundo, es presentar una Iglesia propositiva y no a la defensiva, evangelizar con el testimonio, trabajar por la justicia, estar presente en los cauces que los pueblos tienen, participar en las actividades y asociaciones del pueblo.

### **LA CATEQUESIS EN EL “PROYECTO” DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL**

La parroquia de nuestro pueblo no es una «isla protegida» (un lugar para los buenos). La parroquia de Miajadas no es un lugar de poder y control, ni tampoco de administración (¡aunque haya que cuidar los archivos!). Siempre hemos querido una iglesia rural propositiva que no vigila desde la altura del campanario sino abierta a la realidad con la mirada de la compasión, encarnada en la gente con la mirada desde el corazón y servidora, que quiere llegar con nuevas respuestas, tratando de ser fermento en medio de los vecinos.

Desde antes y mucho más en los tiempos que corren, fuimos trabajando porque nuestra parroquia se empapara del don del Espíritu que reúne, alimenta y alienta a los doscientos y pico laicos/as que de alguna manera se sienten parte de esta Comunidad. Y que las tareas que tenemos, aunque sean parceladas, se sientan no como “unos francotiradores”, sino mandados por toda la Comunidad para colaborar en la obra del Espíritu de Jesús. De aquí arranca, de esta experiencia comunitaria de parroquia, la llamada para anunciar el evangelio, testimoniarle en los niños, jóvenes y adultos. En los catequistas, en los militantes cristianos, en los de Caritas, en los cofrades, en las responsables de barrio...etc. hay un talante y una misión: ofrecer una iglesia –comunidad parroquial- de menos dominio y más servicio fraternal, menos imposiciones y más codo a codo desde el barro común que se pisa, menos cuartel de invierno

y más presencia dinamizadora en las iniciativas de transformación y de progreso (surjan donde surjan), que por eso “salimos” hacia fuera para anunciar el evangelio de Jesús y para “pasar haciendo el bien”. (Hecha.10, 38).

### **La catequesis de niños y jóvenes en el marco de esta comunidad.**

Desde los inicios nos ha rondado una pregunta: ¿dónde debía hacer un cristiano/a de nuestra parroquia esa experiencia trinitaria? En la acción, nos respondíamos, en la acción evangelizadora tanto de cara a los niños-jóvenes como a los adultos.

Fue objeto de reflexión entre nosotros que en la acción evangelizadora nos damos cuenta de la presencia de algo que se haya en nosotros y que, sin embargo, viene de más allá de nosotros mismos. Repetimos, haciendo nuestras, las palabras de Isaías y de Jesús: “El Espíritu está sobre mí y me ha ungido para que dé la buena noticia a los pobres...” (LC 4,18). Y que esta presencia del Espíritu, que enriquece a cada una de las personas de la parroquia con dones diferentes, sea para el bien de la Comunidad.

En cada llamada para ser catequista, en los encuentros de oración con otros grupos de la parroquia, en las revisiones de vida del trabajo que se va realizando con los jóvenes y niños, nos recordamos a modo de sonsonete lo siguiente: en cada grupo de chavales que acompañamos es la parroquia quien está presente, no somos francotiradores, estamos educando para que sean comunidad. De hecho, dentro del curso, tenemos algunas celebraciones con esta pretensión: el envío del catequista a principio de curso, la renovación del bautismo en los adolescentes...

### **El acompañamiento a los niños y jóvenes.-**

Actualmente atendemos a los niños a partir de los 7-8 años con motivo de la 1ª comunión. Este es el enganche. Todavía en nuestra sociedad secularizada la primera comunión tiene tirón. En esos años infantiles iniciamos el proceso de acompañamiento en la fe.

Después, ya hay tradición de años en nuestra parroquia, algo que se trabajó con insistencia durante unos años, los chicos siguen en su grupo de catequesis con el mismo catequista. El proceso de iniciación en la fe no se corta después de la comunión. Normalmente a los 16 años pasan a ser grupos de confirmación.

En esta etapa, se les ofrece la iniciación en algún Mto. Juvenil de A.C., la JEC y MJRC. El proceso de iniciación en la A.C. será autónomo y facilitará también el sacramento de la confirmación cuando el chico lo quiera, que normalmente coincide con la edad de otros compañeros que han seguido en la catequesis.

Actualmente en nuestra parroquia acompañan en la fe a los chicos/as unas 80 catequistas, en su mayoría mujeres. Siempre hay una llamada a los padres, en el inicio de este proceso, para que “se apunten” a catequistas, hasta ahora no ha fallado. Estas personas, la mayoría viene del mundo de los alejados, una minoría del mundo religioso. Por eso el proceso formativo con las catequistas es tan importante como el acompañamiento a los niños.

### **La formación del catequista**

Todos los grupos de catequistas tienen una reunión semanal como proceso formativo.

La reunión que dura hora y media tiene tres partes:

- Lectura del evangelio del domingo siguiente y oración compartida al hilo de los hechos de vida que se van contemplando.
- El acompañamiento al propio catequista en aquellos aspectos fundamentales que van tratando con los chicos/as u otros aspectos suscitados desde el punto de vista metodológico y que son las herramientas con las que se va equipando al catequista.
- Dudas, interrogantes, vida de los chicos, dificultades en el grupo de catequesis y que conviene poner sobre la mesa para que opinemos y ayudemos.

- Alguna vez, se da el esquema de la eucaristía del domingo por si algún grupo de niños la tiene que preparar.

Se repite con frecuencia:

- La asistencia de la catequista es fundamental, a pesar del trabajo bien por ser madres o los empleos precarios. Nos importa más la formación del catequista que los niños.

- La participación en la parroquia con otros feligreses o grupos: eucaristía del domingo, reuniones del Consejo Pastoral, encuentros para programar u oración con el resto de agentes de pastoral....

- El contacto con los padres de los chicos. (Hablamos más adelante).

### **El material de catequesis**

Desde hace años el material de catequesis lo elaboramos nosotros. Editamos unos cuadernillos para los niños y jóvenes, y unos criterios para el catequista.

Nos dimos cuenta que las editoriales editan unos libros bastante doctrinales y no muy aptos para los niños de pueblo.

Tenemos unos cuadernos para primera comunión, poscomunión y confirmación.

El método clásico de ver, juzgar y actuar, lo plasmamos a partir de sus vidas y ambiente, lo que dice y hace Dios, para volver a la vida, con algunas incrustaciones de oraciones, cantos...etc.

Allí aparecen sus fotos, su pueblo, el campo, actividades que hicimos, o sea la vida y la fe unida para no tanto creer en Jesús, sino creer como cree Jesús, ver como ve Jesús, y cómo actúa Jesús. En todo esto la educación de la mirada es fundamental. Es importan-

te: ahondar en la vida, que salga su vivencia, ver a Jesús presente en eso que han vivido y damos importancia a la acción que nos configura con Jesús

En medio de todo esto, como compromiso, hay encuentros con otros grupos de la parroquia, con las asociaciones del pueblo, celebraciones de la penitencia, del compromiso bautismal, festivales en la casa de cultura, salidas con los niños del Arciprestazgo en marchas y convivencias, campamentos...etc.

### **Atención a los padres**

Tiene mucha importancia en este proyecto. Con la conciencia de la influencia que tienen todavía en la transmisión de la fe y de facilitar la presencia del hijo en los grupos. Tenemos con ellos dos tipos de encuentros.

- Reuniones cada mes y medio con ellos en un salón de la parroquia. El tema va acorde con lo que en ese tiempo se trata con los niños en el grupo de catequesis. La asistencia es buena y la participación también.
- Grupos en las casas. Hemos iniciado esta nueva experiencia. Cada catequista se reúne con los padres en alguna casa de ellos, una o dos veces por trimestre. La reunión se ha preparado previamente en el grupo de catequistas. Se parte de un análisis de la familia en orden a la educación. Las conclusiones de cada grupo se llevan a una asamblea trimestral, es la puesta en común, en los salones de la parroquia. De ahí saldrá lo que para el siguiente trimestre se trate.

### **La evangelización de los adultos y jóvenes desde los Movimientos de ambiente y su rica aportación en la parroquia.**

En nuestra realidad el primer anuncio llega por el testimonio de los cristianos, de los Movimientos, de los grupos. Una buena manera de anunciar es el testimonio de todos estos grupos, y los hay para dar y quedar: desde las cofradías y transmisoras de barrio

hasta la liturgia y caritas, también cuando toda la comunidad es responsable y co responsable de las decisiones, cambios o iniciativas que en la representatividad del Consejo de Pastoral se adoptan.

No obstante nos detenemos en los Movimientos Apostólicos de A.C. como cauces más específicos de evangelizar los ambientes.

### **En los jóvenes**

- Hay cinco frutos de jóvenes estudiantes (JEC). Normalmente comienzan a los 15 o 16 años. Reuniones semanales con su animadora de grupo. Trabajan por campañas en unión de la organización a nivel regional y nacional. Su campo de acción es el instituto: testimonio personal, campañas específicas o compromiso en el consejo escolar y tiempo libre.

El método de revisión de vida y la lectura creyente van formando a estos jóvenes en lo que es evangelizar a otros jóvenes, y sobre todo el enganche para la universidad y sigan el proceso de militantes cristianos en ese espacio. Asisten al Consejo Pastoral.

- Un grupo del MJRC (movimiento de jóvenes rurales cristianos). Ya son más mayorcitos. Generalmente que se quedaron en el pueblo, trabajan o en paro. Con la misma metodología que los anteriores, aunque su presencia evangelizadora es en los ambientes de trabajo, panda de amigos, sindicato...

### **En los adultos**

Desde inicios de los años 80 comprendimos que uno de los cauces privilegiados de promoción y participación de los laicos en la parroquia para salir al mundo era la Acción Católica, sobre todo a través de los Movimientos especializados de Acción Católica., concretamente el MRC (Movimiento Rural Cristiano), y no nos ha defraudado, en una doble dirección: hacia fuera de la iglesia como presencia de evangelizar el pueblo, y hacia dentro de la parroquia, como aportación al talante de unir fe y vida, con los elementos pedagógicos que tiene y que se ha transmitido a toda la parroquia.

Un gran aporte es que han sido un referente de lo que todo laico debe hacer, estar presente en la vida del pueblo, en los espacios desde donde se pueda servir; un dato: hay más de 130 asociaciones civiles de todo tipo.

Alrededor de 50 adultos, hombres y mujeres, conforman los cinco grupos que regularmente se reúnen y que tienen su presencia en las plataformas del pueblo: cooperativa, sindicatos campesinos, AMPAS, ayuntamiento, asociaciones diversas.

En dos testimonios que aporto, podemos darnos cuenta de esta forma de evangelizar, y sobre todo en un mundo de alejados, tan común en nuestras parroquias.

“Puedo decir, que yo trabajo en el campo, vengo de los lejanos y he encontrado lo que venía buscando en la Palabra de Jesús. Ahora se ha hecho cercano y le pongo por encima de todas las cosas al Jesús encarnado en tanta gente del campo, en las situaciones que nos invita a cambiar para hacer Reino de Dios, como él dice, y en la ayuda a los más débiles a través de la cooperativa y el sindicato.

Soy de pocas palabras y por eso, el transmitir a la gente de la agricultura el evangelio, me resulta dificultoso, es más mi presencia, la manera de actuar y pensar como yo evangelizo a los demás.” (Damián. Agricultor)

“Me eligen presidente en la cooperativa de mi pueblo, desde el primer momento entiendo que mi fe en Jesús tiene que ir unida a mi cargo y así lo intento llevar a la práctica. Esto me traerá dificultades debido a los intereses egoístas de vender y contratar por su cuenta fuera de la organización y me quedo solo en la defensa de los campesinos más débiles.

Se crea una situación de conflicto. Me quedo solo y con una sensación de humillación por parte de mis compañeros del

Consejo Rector. Mi primera decisión es abandonar y no complicarme la vida.

Me cuestiono, me interrogo y después de meditarlo con Carmen, mi esposa, hijas y el grupo, decidimos consultarlo con el Evangelio (LC 4, 1-13).

En la asamblea se me intenta ridiculizar e incluso soy insultado por los socios que para mí los valores de compañerismo, solidaridad, trabajo en común, etc. no los conocen. Hoy doy las gracias a Dios por no haber abandonado, por haber tenido una actitud de servicio y entrega y ver que lo pequeño se hace grande a los ojos de Dios. (Ángel Pizarro)

### **RESUMIENDO CON UNAS CLAVES DESDE LA EXPERIENCIA DE PARROQUIA COMUNIDAD**

El punto de partida y de llegada:

- La comunidad es la que evangeliza, catequiza y pastorea.

Convicciones experimentadas y que vemos:

- La comunidad nos ha hecho a los curas de la Parroquia corresponsables y servidores del sacerdocio real que tienen los bautizados,
- A través del Consejo Pastoral hemos tomado conciencia de que la Comunidad tiene tres tareas: celebrar la presencia de Jesús muerto y resucitado, de anunciar la Buena Nueva y servir a los pobres, y que los grupos responden no a una sola tarea: sean Catequistas, de AC, Cofradías, Caritas etc. sino que de cada tarea somos todos responsables, sin una de ellas no haría verdaderas a las otras.
- Que los grupos no anulan a la Comunidad, sino que ayudan de muchas formas a que toda ella sea samaritana, celebrante, evangelizadora

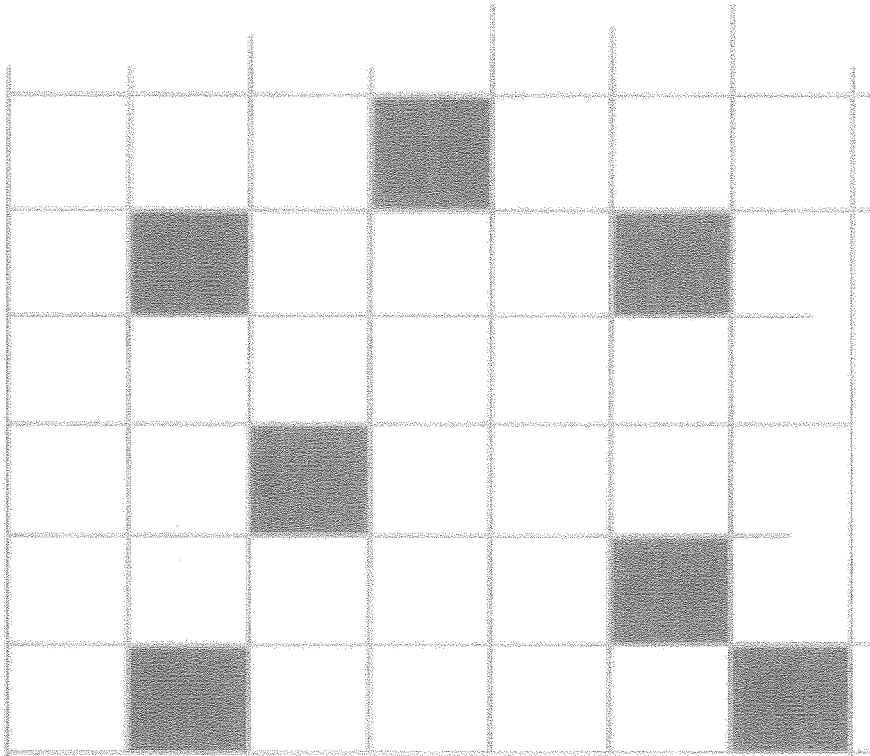
- Y a la contra, la Comunidad ha acogido y ha librado de ser guetos a los Movimientos de Acción Católica, a las Cofradías..., abriéndoles el campo de existencia y actuación.

- La Comunidad es el punto de referencia que evangelice debidamente, estamos en camino de ser el testigo de cuanto hemos dicho.

Nos gozamos y nos guiamos por algo que dijo un alcohólico desarrapado de nuestro pueblo, abandonado por la familia, atendido por una vecina en contacto con el grupo de caritas, a la que la permitía poner la comida a la puerta. En los momentos finales, ya no podía salir de casa, avisados, personas de Caritas entraron con guantes, leña...las mantas estaban pegadas al suelo de suciedad, y nos dijo "yo sabía que no me abandonaría la Parroquia"; cuando eso sea la conciencia colectiva diremos que somos una Comunidad referente.

- Los niños y los jóvenes está lejos todavía de vivir y valorar la Comunidad en su vida cristiana, por eso en los materiales de catequesis cada año tienen tema sobre una tarea, y tienen contacto con quienes trabajan en cada misión: encuentros por grupos con algún miembro de la Comunidad, les acompañan en alguna acción posible, con lo que conocen lo que hace la Parroquia, conocen a gente que viven lo que creen, y se les acerca a una realidad que les deslumbra. De hecho surgen voluntarios para caritas y para la residencia de ancianos, les es gozoso el encuentro con enfermos con motivo de la estrella de Navidad

Hasta el momento somos bastantes los que vamos descubriendo, viviéndolo y programándolo; empiezan a verse "brotes verdes", pero falta mucho para ser una Comunidad significativa.



# Estudios

